

Aitor Esteban

CABEZA DE LISTA DEL PNV AL CONGRESO POR BIZKAIA

“Si esta sociedad se siente diferente, que marque la diferencia votando al PNV”

Esteban tiene claro que Euskadi es una nación y que su clima social es diferente y, por ello, pide trasladar ese mensaje el 26-J votando en clave exclusivamente vasca

Una entrevista de M. Vázquez
Fotografía de Pablo Viñas

BILBAO — ¿Cuál sería un buen resultado para el PNV en las elecciones? —Lo importante es tener un grupo parlamentario [cinco escaños], porque te permite intervenir con facilidad, controlar al gobierno... Es ya de por sí una victoria, aunque nos gustaría ser primera fuerza en Euskadi. Sabemos que estamos compitiendo con Podemos, que está reforzado con los votos que le pudieran venir de lo que llamaban *el pitufo gruñón* con el que no se iban a juntar nunca, IU. ¿Cómo le sientan encuestas, que auguran que Podemos tendrá siete escaños en la comunidad autónoma, y el PNV cinco o seis? —Hay una competencia grande por ser la primera fuerza. Y creo que esta sociedad se siente diferente y su realidad social es muy diferente a la del Estado, e incluso Podemos pone de ejemplo lo que ya está haciendo el PNV. La renta de garantía de ingresos que plantea Pablo Iglesias la impulsó el gobierno de Ibarretxe. Mejor el original que la mala copia. Por lo tanto, espero que esta sociedad marque la diferencia para decir que somos diferentes, y vote PNV. ¿Por qué dice que Podemos no defiende la agenda vasca, si en las negociaciones de investidura mantuvo su apuesta por el derecho a decidir? —¿Sí? ¿Realmente lo hizo? Porque hubo un momento en que dijo que no era una condición *sine qua non*. Además, tuvo una oportunidad para presentar leyes en el Congreso y presentó la Ley 25, un compendio de invasiones competenciales por todas las esquinas. Hablar de plurinacionalidad queda muy bonito en el plano teórico de la universidad. ¿Qué lema han

elegido para la campaña? *La sonrisa de un país*. En Catalunya tenían un poco de vergüenza y lo han convertido en *la sonrisa de los pueblos*, pero en Euskadi siguen con el mismo que usan en Madrid. Y Nagua Alba dice que la caja única de la Seguridad Social tiene que seguir siendo única. Teniendo en cuenta que al menos coinciden en el derecho a decidir, sorprende que el PNV esté siendo especialmente duro con ellos...

—A nadie le puede sorprender que dos partidos que estamos en liza confrontemos las diferencias para que la gente sepa qué elegir. Tenemos muchas diferencias de modelo de sociedad y de considerar a Euskadi una nación. Ellos están haciendo continuamente anuncios de apoyo a la selección española diciendo que nos representa a todos. No han entendido este país. Este país lo que quiere es tener una representación propia a nivel deportivo y poder competir como Gales ha hecho hoy contra Inglaterra en la Eurocopa [la entrevista se realizó el jueves]. Si esta sociedad se siente diferente, que marque la diferencia votando al PNV.

Acláreme algo. El PNV va a Madrid con vocación de influir, pero dice que sus escaños no deciden quién gobierna. ¿Aspiran o no a condicionar el color del nuevo gobierno?

—¿Quién propone el candidato? El jefe de Estado. Lo propone si hay acuerdo entre los partidos que tienen más escaños. Sin esa base, los 18 votos de la comunidad autónoma vasca no deciden el presidente. Otra cosa es que luego, si hay que ahorrar una mayoría, estamos convencidos de que vamos a ser fundamentales. Y ahí queremos introducir la agenda vasca.

¿Cuáles son los mínimos para llegar a un acuerdo de investidura?

—Primero vamos a ver si se plantea un acuerdo de investidura o más. Pero lo que queremos es que esté presente la agenda vasca. Por ejemplo, que si Podemos está en el gobierno, no nos venga con *leyes 25* de invasiones competenciales en todos los temas sociales. Que cuando se tenga que defender el blindaje del Concerto, se defien-

da, y no hagan como el PP que votó en contra. Que cuando se defienda que la Ertzaintza tenga información de primera mano, no se vote en contra como hizo el PSOE. En la siderurgia, necesitamos estar ahí para apretar al Gobierno español, para que apriete a su vez a la Unión Europea y acaben con el *dumping* chino. En el ámbito educativo, que se respete nuestra competencia exclusiva. Y, si va a haber un cambio constitucional en el Estado, mejor tener una voz propia que no dependa de ninguna ejecutiva del Estado y que pueda plantear el reconocimiento nacional, una bilateralidad en relación con el Estado y otro sistema de arbitraje.

¿Cree que puede ser una legislatura para sacar tajada, como decía Josu Erkoreka?

—Vamos a ver lo que sucede. Lo que creo es que vamos a ser decisivos, no solo a la hora de crear mayorías, sino a lo largo de la legislatura, y ahí tendremos que leer los tiempos y las necesidades de unos y otros.

¿La posición de partida del PNV es desalojar al PP?

—El PP nos ha dado cuatro años muy malos. Y no es solo que haya batido el récord de recursos ante el Tribunal Constitucional, sino que en funciones ha seguido. Ahora, si esto quiere decir que yo con el PP no voy a hablar, pues no. Hay que hablar con todo el mundo. Lo hemos hecho siempre, incluso cuando otros estaban proscritos en Euskadi. Evidentemente, no se nos olvida la trayectoria de unos y otros, pero hay que tratar con todos.

Entonces, de saque, no hace como Albert Rivera y Pedro Sánchez, que dicen que no se van a abstener nunca para que gobierne Rajoy...

—No sé lo que van a hacer. A mí me sorprendió el debate a cuatro porque pusieron más líneas rojas que hace seis meses, y luego se comprometieron a no llegar a unas terceras elecciones... Decían “yo no voy a hablar con usted”, “yo no le voy a votar nunca”... Por cómo es de complicada la situación, creo que hay que ser lo suficientemente serio como para decirle a la ciudadanía que no nos podemos permitir no hablar con alguien. Negar



“Un modelo de autogobierno con reconocimiento nacional y bilateralidad es el camino para las próximas décadas”

“La RGI que propone Iglesias la impulsó el gobierno de Ibarretxe; entre el original y la copia, mejor el original”

“Nos gustaría dar estabilidad pero, si el candidato tiene que negociar con otros, también tiene que hacerlo con el PNV”

ahora el diálogo por negarlo, solo para mostrar una posición más fuerte en el plano electoral, es ridículo. Rivera lo que plantea es que Rajoy dé paso a otro candidato del PP por la corrupción...

—No sé si eliminando a Rajoy eso queda acabado. No voy a decirle a otro partido qué líder tiene que poner. La líder de Podemos Euskadi, Nagua Alba, ha tendido la mano al PNV para desalojar a Rajoy. ¿Van a coger esa mano?

—Depende de cómo sea, si es una mano firme o blanda. La Ley 25; el lema *la sonrisa de un país*, y Nagua a



favor de la caja única de la Seguridad Social y no de la transferencia de las pensiones no son señales muy positivas. No tenemos miedo a pactar con nadie. Hemos tenido coaliciones muy diferentes, y ha estado IU en un gobierno con el PNV en la comunidad autónoma. No sé lo que es Podemos. Ha pasado de querer salir del euro a pedir que en el *brexít* se vote la permanencia inglesa, que el marxismo está bien para el laboratorio de la universidad pero que en Europa hay que gobernar con socialdemocracia, que son la garantía de la unidad de España... Se especula con que haya que cele-

brar unas terceras elecciones, e incluso empresarios han pedido a los partidos que lo eviten...

—Nosotros estamos por la estabilidad. Sería buena en este momento económico y lo vamos a intentar. Pero no depende de nosotros y creo que nuestros electores están conformes con cómo hemos gestionado estos seis meses. No hemos ido de rueda de prensa en rueda de prensa y, cuando se nos ha pedido que diéramos cobertura a las negociaciones para animar a otros agentes políticos a involucrarse, lo hemos hecho.

Pero, hablando en plata, el PNV no

daría un apoyo gratis con tal de evitar unas terceras elecciones...

—Sería una posición muy egoísta no tener ciertos compromisos con el PNV. ¿Por qué el PNV no puede poner también algunas cosas sobre la mesa? Intentaríamos que la cosa funcionara, porque nos gustaría dar estabilidad pero, si tienen que negociar con otros, también con el PNV.

¿Cómo ve a Pedro Sánchez?

—No se esforzaron mucho en negociar con nosotros. Nos mandaron una respuesta y la dimos por no recibida porque el que la había escrito no tenía ni idea de Euskadi. Además, estaban

EL PROTAGONISTA

● **Nombre.** Aitor Esteban Bravo.

● **Edad.** Está a punto de cumplir 54 años. Nació en Bilbao el 21 de junio de 1962.

● **Formación.** Doctor en Derecho por la Universidad de Deusto.

● **Estado civil.** Casado y con dos hijos.

● **Aficiones.** La historia indígena, sobre todo la norteamericana, y el Derecho Constitucional sobre esos pueblos. Los mapas, los sistemas de orientación e ir al monte.

● **Un libro.** 'El árbol de Gernika', de George Steer.

● **Una frase.** "If you get tired, learn to rest, not to quit" (si te cansas, aprende a descansar, no a abandonar).

@AITOR_ESTEBAN

En zona personal

● **Libro clandestino.** Cuando

Aitor Esteban habla sobre su libro favorito, le embarga la emoción. Recuerda que él es nacionalista por su padre, quien durante la dictadura de Franco acostumbraba a hablarle de política y de cuestiones vascas. Un buen día, levantó la tapa de la persiana para enseñarle un libro que mantenía oculto en aquellos tiempos difíciles. Era 'El árbol de Gernika', un relato de la guerra civil del corresponsal de 'The Times', George Steer. "Me dijo que lo leyera, y todavía me emociono", relata afectado.

empeñados en el pacto de legislatura, y les decíamos: id a un pacto de investidura, que es más sencillo, y luego os costará ir aprobando leyes pero iréis armando una mayoría. Pero en Madrid no están acostumbrados. Estaban pensando en un pacto con mucha literatura para que pareciera que habían negociado la tira. Pero, cuanto más escribéis, más peligro hay de echar a los demás porque pongas algo que no compartan. Se fue con Cs, que no le daba la mayoría, e hizo un texto con invasiones competenciales. ¿Y después?

—Sánchez presentó el pacto con la idea de que los demás lo iban a tener que votar porque Rajoy es muy malo. El día de la investidura me llamaron los socialistas, a mí y al EBB, pidiendo que nos abstuviéramos, y pensamos: esto quiere decir que va a lanzar un mensaje para Euskadi. Nada. Ni se leyó los papeles que le presentamos. Le veo preocupado porque está pasando lo que Podemos pensó: no darle ni agua para intentar el sorpasso.

¿Le ha gustado la última propuesta de Sánchez de pacto con Catalunya?

—¡Si salió Susana Díaz inmediatamente a dar la contra! Que se aclaren.

Se especula con que el PSOE y Ciudadanos reediten su pacto.

—No lo sé. ¿Les dará para algo? Aquí de lo que se trata es de resolver empujones y hacer una mayoría de investidura que desbloquee la situación.

¿Cuáles son las primeras medidas que presentaría el PNV en el Congreso? ¿Qué es lo que más urge?

—Hay dos temas muy urgentes. Uno económico, el de la siderurgia, para hacer frente al *dumping* en las instituciones de la Unión Europea. Eso lo vamos a plantear pero ya, porque en España es solo una gotita de agua, pero para nosotros es importante. Y la otra cuestión, el tren de alta velocidad, que se van a incumplir los últimos plazos.

¿Cuál será su posición cuando haya que votar recortes en el Congreso por el descuadre del déficit?

—El Gobierno español tiene que plantearse y decir a Europa que no le va a perjudicar un retraso de tres o cuatro años en la reducción del déficit, para meter dinero en inversión y mantener los servicios sociales. A partir de ahí, como no sé si Rajoy va a bajar impuestos, que no me lo creo; o si va a aparecer con la carta que mandó a la Unión Europea; o si saldrá Iglesias diciendo que no pasa nada porque va a sacar no sé cuánto del fraude...

¿Qué solución ve el PNV al problema territorial?

—El reconocimiento nacional, y una relación bilateral con el Estado, como la tenemos en términos fiscales, donde nadie puede imponer sus decisiones. Para los casos en que no haya acuerdo, buscar un arbitraje neutral. Todo eso hay que rellenarlo de señas de identidad, de competencias... Si lo conseguimos, habremos hecho un armazón donde los que pensamos que el Estatuto se está incumpliendo y no se nos reconoce como nación estemos más a gusto, y aquellos que están conformes no se vean perjudicados. Ese es el camino para las próximas décadas. El futuro lo decidirán las próximas generaciones.

En materia de paz, ¿qué demandas plantearán a Madrid: fin de la dispersión, beneficios penitenciarios...?

—Estas cosas hay que hablarlas. No se trata de hacerlas públicas, pero es posible hacer otra política en el ámbito penitenciario y también en el ámbito de la colaboración entre instituciones. El ministerio del Interior ha vivido de espaldas al Gobierno vasco, incluso considerando a la Ertzaintza una policía inferior.

En otras elecciones, han criticado con dureza a la izquierda abertzale. Llama la atención que ya no pongan ahí el foco. ¿Ya no es rival?

—Quienes estamos jugando una carrera por los primeros puestos somos los que somos. La izquierda abertzale sigue siendo una fuerza muy importante, pero está desbordada, pensaba que la salida de Otegi le iba a dar aire y no ha sido así. En el Congreso no les he visto plantear cosas muy distintas a nosotros, pero con una diferencia: nosotros tenemos capacidad de interlocución y de llegar a los ministerios y solucionar algunas cosas. Ellos pueden gritar en tribuna, y nada más. ●